

La paz

Buenas, compañeras y compañeros

hoy me place saludar
y al ritmo de mi cultura
un aporte quiero dar.

Cuando yo en la barranca
tenga pasos organizados,
donde yo pueda bajar y subir
todo lo que he trabajado
y en mi casa tenga azoteas
con orcones bien plantados
y mi fogón pa' preparar
mi comida a mi familia
de una manera armoneada,
ahí siento la paz dentro de mi corazón
y me siento estructurada.
Cuando yo pueda cantar
libremente mi canto
sin tener que esconderme
de gentes de otros lugares,
sin tener que estar prevenida
sin ser también criticada,
cuando me respeten mi voz,
mi habla que es natural,
ahí yo puedo vivir
en mi territorio en paz.

Cuando yo pueda bajar,
embarcarme en mi potrillo,
coger yo mi canaleta
y roncar e irme donde Romilio;
sin que nadie esté pendiente
de cualquier cosa negativa,
ahí yo puedo decir:
tengo una paz en mi vida.
Cuando yo pueda embarcarme
sin yo estar asustada
que de pronto lleguen grupos
y mis hijas sean violadas,
para mí, esa es la paz
de todas las mujeres
que en este tiempo hemos anhelado.

Cuando yo pueda coger
y trabajar de mi fruto
y saber que otros vienen
a comprarme mi producto,
ahí yo pueda decir:
vivir acá con gusto.

Cuando yo pueda irme
allá a la quebradita
con mi canasto y coger,
y sacar del fondo del agua
y de la tierra mi comida,

y regresar a mi casa
y sentirme bendecida,
compartir con mis comadres
y cocinar mi comida;
ahí, yo siento paz:
le doy sentido a mi vida.

La paz es tener la oportunidad
de vivir y estar también incluida
en proyectos de desarrollo
para aportar y recibir de otros
y ser bendecida,
ahí yo puedo sentir
la verdadera paz en mi vida.
Bueno, comadre, yo me voy,
pero de pronto volveré
cuando venga a cosechar,
a cortar la tetera y el yarey.

Francisca Castro (sabedora y lideresa de El Charco)